

Ensayos

# UN MOVIMIENTO DENTRO DEL MOVIMIENTO: LAS COMBATIENTES KURDAS Y SU CONTRIBUCIÓN A LA LUCHA DE LIBERACIÓN

## UN MOVIMIENTO DENTRO DEL MOVIMIENTO: LAS COMBATIENTES KURDAS Y SU CONTRIBUCIÓN A LA LUCHA DE LIBERACIÓN

*Giuseppe Acconcia, Lorenza Perini\**

 ORCID: GA 0000-0001-5941-8346 LP 0000-0001-5377-4382

### RESUMEN

[ENG.] En referencia a las Teorías de los Movimientos Sociales (SMT) y los estudios de género, este artículo examina críticamente las movilizaciones de las mujeres kurdas, centrándose en su contexto histórico, marco ideológico, estrategias, estructura organizativa, retos y contribuciones a la lucha kurda por la liberación. A partir de 47 entrevistas con mujeres participantes y combatientes del Partido de los Trabajadores Kurdos (PKK), las YPJ (Unidades de Protección de las Mujeres-Yekîneyên Parastina Jin) y otros grupos, realizadas en diferentes localidades de Siria, Turquía e Irán, la investigación analizará críticamente el movimiento de mujeres, ofreciendo una visión de sus fortalezas, limitaciones e implicaciones más amplias para la igualdad de género y la justicia social.

**Palabras clave:** Feminismos – movimientos sociales – mujeres combatientes – organizaciones – justicia social.

[ES.] Basándose en las teorías de los movimientos sociales (SMT) y los estudios de género, este artículo examina críticamente las movilizaciones de las mujeres kurdas, centrándose en el contexto histórico, el marco ideológico, las estrategias, la estructura organizativa, los retos y las contribuciones a la lucha de liberación kurda. Basándose en 47 entrevistas con mujeres participantes y combatientes del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), de las YPJ (Unidades de Protección de las Mujeres-Yekîneyên Parastina Jin) y de otros grupos, realizadas en diversas localidades de Siria, Turquía e Irán, la investigación analizará críticamente el movimiento de las mujeres kurdas, ofreciendo una visión en profundidad de sus puntos fuertes, sus límites y sus implicaciones más amplias para la igualdad de género y la justicia social.

**Palabras clave:** Feminismos – movimientos sociales – mujeres combatientes – organizaciones – justicia social.

\* Giuseppe Acconcia es profesor adjunto en la Universidad de Milán (ror: 00wjc7c48) y Lorenza Perini (ror: 00240q980) es profesora adjunta en la Universidad de Padua. El ensayo fue sometido a una revisión por pares doble ciego.



ÍNDICE: 1. Introducción. 2. Supervivencia de las organizaciones en contextos represivos. 3. Sección de antecedentes. 3.1 Ideología, objetivos y el concepto de «Jineología». 4. El estudio empírico. 4.1 Metodología. 5. Resultados. 5.1 Jerarquía y organización. 5.2 Las mujeres como combatientes. 6. Conclusión.



## 1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la lucha kurda por la autodeterminación ha proporcionado a las mujeres una plataforma única para desafiar las normas de género tradicionales y participar activamente en todos los aspectos de la vida social. Figuras influyentes, como Sakine Cansız y Zilan Vejin, han liderado el movimiento de mujeres dentro del PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistán) para abordar las desigualdades de género tanto en la sociedad kurda como en la región más amplia de Oriente Medio y el Norte de África (MENA). Este movimiento combina elementos del nacionalismo kurdo, el socialismo y el feminismo, promoviendo la igualdad de género, los derechos de las mujeres y la justicia social. Para desafiar las normas patriarcales y empoderar a las mujeres kurdas, el movimiento emplea diversas estrategias, entre las que se incluyen movilizaciones de base, programas educativos e iniciativas de autodefensa. La estructura organizativa del movimiento en el norte de Siria hace hincapié en la inclusividad y la igualdad de género, con un modelo de liderazgo compartido y comités de mujeres (a nivel de Komin y dentro de Mala Jin)<sup>1</sup>. Sin embargo, se enfrenta a importantes retos, entre ellos la resistencia al cambio dentro de la sociedad kurda y las complejidades que conlleva la lucha armada.

A pesar de estos obstáculos, el movimiento ha logrado cambios sociales notables, como la creación de cooperativas de mujeres, la promoción de la educación y la atención sanitaria, y la inspiración a otros movimientos feministas en todo el mundo. La formación de las Unidades de Defensa de las Mujeres (YPJ) dentro de las Fuerzas de Defensa Popular (HPG) en la década de 2000 ejemplifica el compromiso tanto con la liberación de las mujeres como con la lucha kurda en general.

Las YPJ han obtenido reconocimiento internacional por su papel en la lucha contra el Estado Islámico (EI) en Siria. El movimiento de mujeres kurdas también ha tenido como objetivo transformar las actitudes y prácticas sociales mediante la promoción de la igualdad de género, la lucha contra la violencia por motivos de honor y la defensa de los derechos de las mujeres en las zonas bajo control kurdo. Entre las iniciativas se incluyen la creación de consejos de mujeres, cooperativas de mujeres e instituciones educativas para empoderar a las mujeres y cuestionar los roles de género tradicionales<sup>2</sup>.

En términos más generales, dentro del PKK, el movimiento de mujeres ha sido una parte crucial de la movilización más amplia por la liberación kurda desde la década de 1980. Las mujeres del PKK han participado activamente en la resistencia armada contra diversos opresores, incluido el Estado turco. Es esencial señalar que el PKK y sus organizaciones afiliadas han sido designados como grupos terroristas por varios países, entre ellos Turquía, Estados Unidos y la Unión Europea. Las actividades armadas y los objetivos políticos

---

<sup>1</sup> *Cooperativas y comunas: la tercera vía de Rojava en el conflicto sirio*, en *Cooperación en Mesopotamia*, 2016, <https://mesopotamia.coop/cooperatives-and-communes-the-third-way-of-rojava-in-the-syrian-conflict/>.

<sup>2</sup> E. Sadeghi-Boroujerdi, «Los levantamientos en Irán por “las mujeres, la vida y la libertad”: sobredeterminación, crisis y los linajes de la revuelta», en *Politics*, n.º 3, 2023, pp. 404-438.

del movimiento son muy controvertidos, lo que da lugar a opiniones diversas sobre sus métodos y objetivos.

En cuanto a Rojava, a través de su participación en la resistencia armada, el activismo político y las organizaciones de base, las mujeres kurdas del norte de Siria han logrado avances significativos hacia la igualdad de género dentro de sus comunidades y se han convertido en importantes agentes de cambio en la lucha más amplia por la autodeterminación kurda. Las mujeres kurdas se han erigido como una fuerza poderosa a la hora de desafiar y transformar las estructuras patriarcales de la sociedad kurda. Las mujeres

kurdas del norte de Siria se han enfrentado históricamente a la marginación y opresión debido a las normas tradicionales que restringían sus libertades y oportunidades<sup>3</sup>.

Reconociendo la urgente necesidad de abordar estas desigualdades de género, las mujeres kurdas de Rojava han empleado diversas estrategias para promover la igualdad de género y los derechos de las mujeres. Este artículo explora cómo las combatientes del norte de Siria han desafiado y transformado las estructuras patriarcales de la sociedad kurda. Examina las estrategias clave utilizadas para alcanzar estos objetivos principalmente en Siria, con referencias a Turquía e Irán, así como los impactos significativos del movimiento de mujeres en la sociedad kurda en general, tanto en el contexto de la resistencia armada como de la transformación social más amplia.

Además, investiga cómo estas contribuciones se entrecruzan con movimientos feministas más amplios y con los esfuerzos en pro de la igualdad de género. Al abordar estas cuestiones, podemos obtener una comprensión integral del papel transformador que desempeñan los movimientos de mujeres kurdas y su importancia en la lucha por la liberación kurda y el empoderamiento de las mujeres.

Basándose en las teorías de los movimientos sociales (SMT) y los estudios de género con especial atención a la región kurda, este artículo pretende mejorar nuestra comprensión de las movilizaciones de las mujeres en condiciones de represión en el norte de Siria. Arroja luz sobre los roles que desempeñan la sociedad civil y las organizaciones paramilitares a la hora de articular diversos repertorios de acción. Para analizar críticamente las posibilidades de la agencia de las mujeres en este contexto, la investigación propuesta se basará principalmente en entrevistas con mujeres participantes y combatientes del PKK, las YPJ (Unidades de Protección de las Mujeres) y otros grupos, realizadas en diferentes localidades de Siria, Turquía e Irán.

El artículo se estructura de la siguiente manera: tras la Introducción, la sección 2 analiza la capacidad de supervivencia de las organizaciones kurdas en contextos represivos, mientras que las secciones 3, 4 y 5 presentan los antecedentes de las principales movilizaciones kurdas en el norte de Siria y en la región kurda en general, la ideología, los objetivos y los conceptos de las movilizaciones de mujeres kurdas, el estudio empírico y los resultados en términos de jerarquía, organización y estrategias de guerra. La sección final resume los resultados y sugiere vías de investigación futuras.

## 2. CAPACIDAD DE SUPERVIVENCIA DE LAS ORGANIZACIONES EN CONTEXTOS REPRESIVOS

En contextos represivos e s, como la Siria bajo el régimen de Hafez y Bashar al-Assad, el espacio disponible para los grupos sociales de oposición se ha visto severamente restringido<sup>4</sup>.

Se prohibieron los partidos de la oposición y las organizaciones sociales independientes se enfrentaron a una estricta regulación. Como resultado, los ciudadanos solían organizarse en asociaciones controladas por el Gobierno y afiliadas al partido gobernante. Por eso, las universidades, los periódicos y organizaciones como las asociaciones de trabajadores y agricultores, así como los grupos de defensa de los derechos de las mujeres y los jóvenes, se convirtieron a menudo en blanco de los ataques de la élite gobernante. En consecuencia, las organizaciones de movimientos sociales (OMS), que son vitales para movilizar la acción colectiva en

<sup>3</sup> S. Muzafer, *The Psychology of Social Norms*, Harper, 1966.

<sup>4</sup> Q. Wiktorowicz, *Islamic activism. A social movement theory approach*, Indiana University Press, 2004.

países democráticos<sup>5</sup>, deben adaptarse a un entorno restrictivo que limita sus actividades habituales. Bajo regímenes autoritarios, las OSM han tenido que ajustar e innovar sus métodos de acción. Pueden radicalizar sus esfuerzos, como se ha visto con los combatientes kurdos, o bien moderar o internacionalizar sus enfoques. Como resultado, muchas organizaciones que operan en contextos represivos se centran menos en acciones políticas abiertas destinadas a desafiar a la autoridad y más en la prestación de servicios de base, que son percibidos como menos amenazantes por la clase política<sup>6</sup>.

La supervivencia de diversas organizaciones se ve especialmente amenazada en contextos de guerra. En tales entornos, contar con una representación de género equitativa entre los líderes puede influir significativamente en la estructura y el potencial futuro de institucionalización de estas diversas organizaciones de movimientos sociales (SMO).

Por ejemplo, en el estudio de caso del norte de Siria después de 2012, la presencia de mujeres insurgentes armadas contribuyó a la diversidad táctica, respaldó la estrategia de la organización y ayudó a movilizar tanto al público nacional como al internacional<sup>7</sup>. La importante participación de las mujeres desempeñó un papel fundamental en la eficacia de estas organizaciones durante momentos cruciales y contribuyó a abordar las desigualdades de género.

El movimiento de mujeres dentro del PKK surgió como respuesta a la marginación y la opresión a las que se enfrentaban las mujeres kurdas. Las normas patriarcales tradicionales a menudo coartaban las libertades de las mujeres kurdas y limitaban su acceso a la educación, el empleo y la participación política. Las mujeres kurdas se enfrentaban a diversos retos, entre ellos los matrimonios forzados, la violencia por motivos de honor y el acceso restringido a la atención sanitaria y a los derechos legales<sup>8</sup>. En los primeros años de las actividades del PKK, las mujeres se unieron inicialmente al movimiento como combatientes junto a sus homólogos masculinos. Sin embargo, pronto reconocieron la necesidad de abordar las desigualdades de género tanto dentro de sus filas como en la sociedad en general. A finales de la década de 1970, mujeres kurdas influyentes dentro del PKK comenzaron a organizar grupos de mujeres y a defender los derechos de las mujeres en el marco de la lucha de liberación kurda<sup>9</sup>.

Un hito significativo en el desarrollo del movimiento de mujeres dentro del PKK fue la creación en 2012 de unidades guerrilleras de mujeres en el norte de Siria, conocidas como Unidades de Defensa de las Mujeres (YPJ)<sup>10</sup>. El feminismo kurdo, que surgió inicialmente en el seno de organizaciones nacionalistas, se desarrolló en un principio bajo estructuras patriarcales. No alcanzó la autonomía hasta principios de la década de 1990 en Irak, tras la primera Guerra del Golfo, cuando los kurdos lograron un importante grado de autogobierno y cierto nivel de derechos constitucionales<sup>11</sup>.

En las últimas décadas, nuevos acontecimientos han caracterizado el movimiento de las mujeres kurdas como respuesta a los llamamientos a la autonomía del PKK<sup>12</sup>, desempeñando un papel crucial en la lucha contra las políticas opresivas

<sup>5</sup> M. Diani, *The cement of civil society. Studying networks in localities*, Cambridge University Press, 2015.

<sup>6</sup> H.P. Kriesi, «*The organizational structure of new social movements in a political context*», en D. McAdam, J. D. McCarthy y M. N. Zald (eds.), *Comparative perspectives on social movements: Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings*, Cambridge University Press, 1996, 152–184.

<sup>7</sup> C. Baser, «*Mujeres insurgentes, estructura de las organizaciones rebeldes y la sostenibilidad de la rebelión: el caso del Partido de los Trabajadores del Kurdistán*», en *Civil Wars and their Aftermath*, n.º 3, 2022, pp. 381-416.

<sup>8</sup> I. Käser, *Género y política kurda: un estudio comparativo de Turquía y Siria*, Oxford Research Encyclopedia of Politics, 2021.

<sup>9</sup> I. Käser, *Género y política kurda*, cit.

<sup>10</sup> M. Çiçek, «*¿Acaso las mujeres del YPJ simplemente cayeron del cielo?*», 2015, <https://defterares.blogspot.com/2015/01/did-wom-en-of-ypj-simply-fall-from-sky.html>.

<sup>11</sup> N. Begikhani, «*Kurdish Women and National Identity: the case of Kurdish women*», 2003, <https://www.scribd.com/document/55014170/Kurdish-Women-and-National-Identity>; M. Alinia, *Honor and Violence against Women in Iraqi Kurdistan*, Palgrave Macmillan, 2013.

<sup>12</sup> E. Aydinli, «*Un cambio paradigmático para los generales turcos y el fin de la era de los golpes de Estado en Turquía*», en *Middle East Journal*, n.º 4,

del Estado turco. Bajo el nombre de YPJ en Siria, este movimiento ha proporcionado una plataforma para que las mujeres participen activamente en la resistencia armada, desafíen los roles de género tradicionales y demuestren sus capacidades como combatientes.

Además de la resistencia armada, el movimiento de mujeres kurdas también se ha centrado en organizar consejos de mujeres, cooperativas e instituciones educativas. Estas iniciativas tenían como objetivo empoderar a las mujeres, sensibilizarlas sobre sus derechos y desafiar las estructuras patriarcales dentro de la sociedad kurda. Los consejos de mujeres se han convertido en espacios para que las mujeres debatan y aborden sus preocupaciones, tomen decisiones colectivamente y combatan la violencia y la discriminación de género<sup>13</sup>.

Las experiencias y las luchas de las mujeres kurdas dentro del PKK atrajeron la atención internacional, especialmente durante la lucha contra el Estado Islámico (EI) en Siria<sup>14</sup>.

El papel de las YPJ en la lucha contra el EI y el protagonismo de las combatientes, como la emblemática comandante Arin Mirkan, pusieron de relieve la fuerza y la resiliencia de las mujeres kurdas frente a la opresión y la violencia<sup>15</sup>. Sin embargo, es fundamental reconocer que el PKK y sus organizaciones afiliadas han sido objeto de críticas y controversias, incluidas acusaciones de autoritarismo y violaciones de los derechos humanos. Las actividades armadas y los objetivos políticos del movimiento han sido objeto de un intenso debate, con diferentes perspectivas críticas sobre sus estrategias militares<sup>16</sup>. A pesar de los retos y debates que rodean al PKK y al YPJ, los esfuerzos de las mujeres kurdas han contribuido de manera significativa a crear conciencia sobre la igualdad de género y a cuestionar las normas patriarcales, empoderando así a las mujeres dentro de las comunidades kurdas. La lucha por la autodeterminación kurda y la lucha por la liberación de las mujeres se han interconectado, lo que demuestra la importancia de abordar las desigualdades de género en el marco de movimientos más amplios por la justicia social y la libertad<sup>17</sup>.

### 3. SECCIÓN DE ANTECEDENTES

Esta investigación analiza la evolución de los movimientos de mujeres kurdas, en particular en los distritos urbanos de Kobane y Tall Abyad, en el norte de Siria, a partir de 2012. Este enfoque se debe al significativo nivel de politización y movilización entre los kurdos sirios en los últimos años. Además, se ha llevado a cabo investigación de campo en Diyarbakir y Sanandaj, en Turquía e Irán, lo que refleja la creciente movilidad de las combatientes kurdas en la región.

El conflicto entre Turquía y los kurdos tiene sus raíces en la disolución del Imperio Otomano y la posterior partición de Oriente Medio por parte de las potencias coloniales. Un punto de inflexión significativo que intensificó este conflicto fue el golpe militar en Turquía en 1980. Desde entonces, el kurdo turco

2009, 581-596; P. Bedirhanoglu, et al., *Turkey's New State in the Making. Transformations in Legality, Economy and Coercion*, Bloomsbury, 2022.

<sup>13</sup> Ö. Çaha, «*The Kurdish Women's Movement: A Third-Wave Feminism Within the Turkish Context*», en *Turkish Studies*, n.º 3, 2011, 435-449.

<sup>14</sup> N. Chorev, S. Babb, *La crisis del neoliberalismo y el futuro de las instituciones internacionales: una comparación entre el FMI y la OMC*, en *Theory and Society*, n.º 5, 2009, 459-484; K. Sheikho, «*Organizaciones de mujeres kurdas: concienciación y política*», en *Syria Untold*, 2017, <http://www.syriauntold.com/en/2017/04/kurdish-women%CA%BCs-organizations-spreading-awareness>.

<sup>15</sup> A.A. Holmes, «*¿Por qué luchan las unidades de mujeres kurdas en Siria?*», en *The Washington Post*, 23 de diciembre de 2015, [https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2015/12/23/what-are-the-kurdish-womens-units-fighting-for-in-syria/?utm\\_term=.03bfa7d6d1f9](https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2015/12/23/what-are-the-kurdish-womens-units-fighting-for-in-syria/?utm_term=.03bfa7d6d1f9).

<sup>16</sup> V. Federici, «*¿Hasta qué punto es sostenible el Rojava?*», en *Limes*, n.º 7, 2017, 99-108.

<sup>17</sup> A. Hoffman, «*Rompiendo la imagen monolítica de las combatientes kurdas en los medios occidentales*», 8 de julio de 2015, <https://muftah.org/breaking-through-the-monolithic-image-of-female-kurdish-fighters-in-the-western-media/#.WdJrz1u0PIV>.

El movimiento se ha centrado predominantemente en la lucha armada, mientras que el Estado turco se ha concentrado en la militarización para reprimir cualquier intento de autonomía por parte de los grupos minoritarios<sup>18</sup>.

El golpe militar del 12 de septiembre de 1980, seguido de un régimen militar hasta 1983, fue un hito en la historia política y económica de Turquía. Bajo la dictadura militar y el gobierno del Partido de la Patria, la ideología oficial de Turquía evolucionó hacia un nacionalismo islamocéntrico, que fusionaba el nacionalismo turco con el islam suní.

Esta «síntesis» turco-islámica, que hacía hincapié en las políticas autoritarias y el control social al tiempo que aprovechaba los temas culturales y religiosos, resultó muy atractiva para los políticos turcos.

Sin embargo, la crisis política y económica en curso siguió sin resolverse. Por un lado, los efectos de las políticas neoliberales y, por otro, la militarización vinculada a cuestiones identitarias, en particular la causa kurda, contribuyeron al auge del islamismo político<sup>19</sup>. El ejército adoptó una nueva estrategia de militarización total en relación con la cuestión kurda, extinguiendo cualquier esperanza de un proceso de paz inclusivo. En este escenario cada vez más crítico, el ejército intervino de nuevo el 28 de febrero de 1997, criticando las políticas antiseculares del entonces partido gobernante, el Partido del Bienestar, que había sido respaldado por Estados Unidos. El aparato militar también modificó su anterior postura de apoyo hacia la «síntesis» turco-islámica, al tiempo que continuaba con las políticas neoliberales establecidas en la década de 1980 y mantenía la política de un Estado monolítico,

la democracia mayoritaria heredada de la tradición conservadora de derecha de Turquía<sup>20</sup>.

A partir de la década de 1970, las ambiciones de los partidos de izquierda y la causa kurda se entrelazaron estrechamente. Los combatientes del PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistán) se identificaban como comunistas antifeudales antes de abrazar el nacionalismo kurdo. En 1979, varios grupos políticos kurdos abandonaron las zonas urbanas y se trasladaron al Kurdistán turco. La verdadera represión comenzó tras el golpe militar de 1980, cuando el movimiento kurdo turco buscó la autoorganización, haciendo hincapié en los aspectos militares de la cuestión kurda. Entre los activistas que huyeron de Turquía tras el golpe se encontraba Abdullah Öcalan, el líder histórico de los kurdos turcos. Encontró refugio entre los kurdos sirios y las autoridades de Damasco hasta 1998, tras ser expulsado del Líbano tras la invasión israelí y pasar un tiempo en Irak en 1983. Quienes permanecieron en Turquía sufrieron una severa represión. Desde 1984, los intentos de formar un frente de resistencia unido han reforzado la lucha armada de los kurdos turcos, pero también se han enfrentado a una represión intensificada por parte del ejército turco. En 1998, Öcalan se vio obligado a abandonar Siria, tras haber sido entregado por el entonces presidente sirio Hafez al-Assad debido a la presión turca. Este periodo marcó una fase compleja en la estrategia política del PKK, a pesar de los llamamientos de Öcalan a una resolución pacífica y al fin de la lucha armada que se remontan a 1999.

Ese mismo año, el ejército turco mató a guerrilleros que intentaban cruzar la frontera de acuerdo con las condiciones del alto el fuego. En última instancia, la confianza en un proceso de paz creíble se desmoronó, lo que condujo a una guerra de guerrillas entre 2007 y 2008 tras el fracaso de las operaciones militares dirigidas contra el cuartel general del PKK en las montañas de Qandil, en el norte de Irak<sup>21</sup>.

En 2013 se produjo un momento significativo con la carta de Abdullah Öcalan desde la cárcel con motivo del Newroz (Año Nuevo kurdo) y el anuncio de diez puntos destinados a impulsar el proceso de paz. Esto creó una oportunidad temporal para mejorar las relaciones con las autoridades turcas. Sin embargo, este progreso fue

<sup>18</sup> E. Aydinli, «A Paradigmatic Shift for the Turkish Generals and an End to the Coup Era in Turkey», en *Middle East Journal*, n.º 4, 2009, 581-596.

<sup>19</sup> P. Bedirhanoglu et al., *Turkey's New State in the Making. Transformations in Legality, Economy and Coercion*, Bloomsbury, 2022.

<sup>20</sup> E. Babacan et al., *Cambio de régimen en Turquía. Autoritarismo neoliberal, islamismo y hegemonía*, Routledge, 2021.

<sup>21</sup> *Ibidem*.

socavado por el Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) de Erdoğan con fines electorales justo antes de las elecciones de 2015, lo que dio lugar a que el Partido de Izquierda prokurdo (HDP) entrara en el Parlamento turco por primera vez. A raíz de ello, se formó una delegación del HDP, conocida como el Comité de Imrali, con el objetivo de negociar con las autoridades de Ankara. Este proceso, acompañado de los diez puntos para el proceso de paz —incluido el desarme—, fue anunciado el 28 de febrero de 2015 en el Palacio de Dolmabahçe de Estambul por el diputado del HDP Sirri Surreya Önder, y facilitó una breve distensión con las autoridades turcas. Por el contrario, tras el fin de la colonización francesa, los kurdos sirios que vivían en las provincias de Jazira, Afrin y Kobane se enfrentaron a la exclusión del Kurdistán turco del norte y quedaron aislados debido al creciente nacionalismo árabe en las zonas vecinas<sup>22</sup>. Además, el censo de Hasaka de 1962 dejó a miles de kurdos sirios sin ciudadanía, excluyéndolos de hecho del mercado laboral. Durante este periodo, se crearon varios partidos comunales de izquierda prokurdos locales, junto con 32 grupos políticos de izquierda más pequeños. Sin embargo, estos grupos obtuvieron un apoyo mínimo hasta que Estados Unidos proporcionó ayuda a los combatientes kurdos iraquíes (peshmerga) entre 2003 y 2005. Con los levantamientos de 2012-2013, los kurdos sirios se unieron a la oposición al régimen de Assad en el marco de la Declaración de Damasco emitida en octubre de 2005. Sin embargo, durante los levantamientos de 2011-2012 en Siria, el Partido de la Unión Democrática (PYD) decidió no alinearse ni con la coalición kurda (KNC) ni con los grupos de oposición árabes. En su lugar, comenzó a aplicar las teorías de Abdullah Öcalan sobre la autonomía democrática<sup>23</sup>, creando grupos de autodefensa y organizando un brazo armado conocido como YPG/YPJ.

A diferencia de los enfoques de la guerra de guerrillas de mediados del siglo XX (por ejemplo, los de Mao y Guevara), los comunales kurdos propusieron una crítica no violenta de las sociedades jerárquicas y capitalistas. En el norte de Siria se organizaron asambleas populares y se formaron consejos locales que abordaron las diferencias étnicas y de género en cooperación con el PKK. A lo largo de su lucha en Siria, el PYD ha mantenido una postura autónoma, sin apoyar ni a Assad ni a la oposición rebelde, sino adoptando estrategias pragmáticas y situacionales que mejor sirvieran a su causa<sup>24</sup>. Por un lado, los grupos moderados de la oposición árabe se han mostrado a menudo hostiles a las reivindicaciones de los kurdos sirios, acusando con frecuencia al PYD de colaborar con Assad contra el Ejército Sirio Libre (FSA). Por otro lado, el PYD ha acusado a todas las milicias anti-Assad de coordinarse con el ejército turco<sup>25</sup>.

Durante la Revolución de 1979, también los kurdos iraníes desempeñaron un papel significativo como protagonistas clave. Sin embargo, con el inicio de la guerra entre Irán e Irak (1981-1989), el ayatolá Ruhollah Jomeini reprimió a todos los demás grupos implicados en las protestas contra el Sha, incluidos los kurdos y el Partido Democrático del Kurdistán Iraní (KDP-I), que contaba con el apoyo de la Internacional Socialista. Los líderes del movimiento, Abdul Rahman Ghassemlou y Sadegh Sharafkandi, fueron asesinados, y miles de kurdos perdieron la vida tras juicios sumarios acusados de ser disidentes.

En las regiones kurdas de Irán existe un apoyo considerable a los partidos kurdos turcos. Muchos combatientes kurdos se han unido al Partido por un Kurdistán Libre (PJAK) en las montañas de Abidan, especialmente tras la prohibición del KDP-I. Además, existen numerosas bases del PKK en las montañas iraníes. Algunas

<sup>22</sup> J. Jongerden, «Governing Kurdistan: Self-Administration in the Kurdistan Regional Government in Iraq and the Democratic Federation of Northern Syria», en *Ethnopolitics*, n.º 1, 2019, pp. 61-75; H. Allsopp, *The Kurds of Syria: Political parties and identity in the Middle East*, I.B. Tauris, 2015.

<sup>23</sup> M. Bookchin, *La próxima revolución: Asambleas populares y la promesa de la democracia directa*, Verso, 2015.

<sup>24</sup> G. Acconcia, *El conflicto kurdo-turco*, Res Libri, 2024.

<sup>25</sup> G. Acconcia y L. Perini, *Las revueltas árabes (2011-2021): protestas, género y guerra*, Routledge, 2022.

Algunos de estos combatientes se han desplazado a Siria para colaborar con las YPG y las YPJ contra el Estado Islámico. La escalada del conflicto en Turquía y la campaña contra el PKK iniciada por Ankara han provocado un aumento de los ataques de los Pasdaran contra los combatientes kurdos, lo que complica aún más la situación. En este contexto, la movilización de las mujeres kurdas iraníes se ha convertido en un eje central del movimiento «Mujer, Vida, Libertad», que comenzó en Irán el 16 de septiembre de 2022, tras la trágica muerte de la joven kurda Mahsa Amini.

En las últimas décadas, el PKK y las YPJ han dado un giro hacia la búsqueda de una solución pacífica<sup>26</sup> con las autoridades centrales de Ankara y Damasco. Tras las protestas generalizadas contra el uso obligatorio del velo, que han dado lugar a una nueva ola de represión contra los movimientos kurdos por parte de las autoridades tanto turcas como iraníes en las provincias kurdas de Irán, el PKK tomó una decisión unánime el 12 de mayo de 2025 de seguir el consejo de su líder y perseguir la disolución completa de la organización<sup>27</sup>.

### 3.1 Ideología, objetivos y el concepto de «Jineología»

El término «jineología» deriva de la palabra kurda «jin», que significa «mujer». Fue acuñado por Abdullah Öcalan para referirse al estudio y la comprensión de las cuestiones relacionadas con las mujeres y la lucha por la igualdad de género<sup>28</sup>. La jineología es un concepto desarrollado en el marco del movimiento de liberación kurdo más amplio y tiene como objetivo abordar las causas fundamentales de la opresión de las mujeres, al tiempo que promueve su emancipación. Según Öcalan, la jineología es un enfoque multidimensional que combina la teoría social, el análisis histórico y la práctica política para desafiar las estructuras patriarcales y establecer una sociedad basada en la igualdad de género<sup>29</sup>.

Reconoce la interconexión entre las luchas de género, de clase y étnicas, y busca superar las relaciones de poder jerárquicas y opresivas presentes en la sociedad contemporánea.

La jineología hace hincapié en la participación de las mujeres en todos los ámbitos de la vida, incluidos la política, la economía, la cultura y la educación. Cuestiona y pretende transformar los roles, las normas y las prácticas de género tradicionales que perpetúan la subordinación y la discriminación de las mujeres<sup>30</sup>. A través de la educación, la sensibilización y la organización, la jineología busca empoderar a las mujeres, promover su capacidad de acción y proporcionarles las herramientas para afrontar y superar las barreras a las que se enfrentan. Dentro del movimiento kurdo, la jineología ha tenido un impacto significativo en el papel de las mujeres, tanto en la lucha armada como en la sociedad en general<sup>31</sup>. Ha dado lugar a la creación de consejos de mujeres, cooperativas e instituciones educativas que proporcionan plataformas para la voz, la toma de decisiones y el empoderamiento de las mujeres.

<sup>26</sup> S. Žižek, «Abdullah Öcalan es el Mandela de nuestro tiempo», 2025, [https://open.substack.com/pub/slavoj/p/abdullah-ocalan-is-the-mandelaof?utm\\_source=share&utm\\_medium=android&r=rqxi](https://open.substack.com/pub/slavoj/p/abdullah-ocalan-is-the-mandelaof?utm_source=share&utm_medium=android&r=rqxi).

<sup>27</sup> B. Mc Kernan, «¿Por qué ha pedido el líder del PKK la disolución del grupo y por qué es importante?», en *The Guardian*, 2025, <https://www.theguardian.com/world/2025/feb/27/why-has-pkk-leader-called-on-group-to-dissolve-and-why-does-it-matter-turkey-ab-dullah-ocalan>.

<sup>28</sup> M. L. Düzgün, «Jineology», en *Journal of Middle East Women's Studies*, 2016, 284-287; H. Cetinkaya, «Justice, rights-politics, and the coloniality of knowledge production: critical lessons from Rojava and the Jineoloji movement towards liberating life», en *The International Journal of Human Rights*, últimos artículos, 2025, 1-26.

<sup>29</sup> M. L. Düzgün, «Jineology», cit.

<sup>30</sup> A. Öcalan, *Confederalismo democrático*, Transmedia Publishing Ltd., Edición de la Iniciativa Internacional, 2011.

<sup>31</sup> Ö. Çaha, «El movimiento de las mujeres kurdas: un feminismo de tercera ola en el contexto turco», en *Turkish Studies*, n.º 3, 2011, 435-449; D. Dirik, *Feminism and the Kurdish Freedom Movement*, en *Kurdish Question*, 2015 <http://kurdishquestion.com/oldarticle.php?aid=feminism-and-the-kurdish-freedom-Movement> (versión editada de la ponencia *Dissecting Capitalist Modernity–Building Democratic Confederalism*, Conferencia en Hamburgo, Universidad de Hamburgo, 3-5 de abril de 2015); D. Dirik, *El movimiento de las mujeres kurdas: historia, teoría, práctica*, Pluto Press, 2022.

La participación de las mujeres en las ramas armadas del movimiento kurdo, como las Unidades de Defensa de las Mujeres (YPJ) en el norte de Siria, también se ve influida por los principios y la ideología de la jineología<sup>32</sup>. La jineología ha suscitado interés no solo dentro del movimiento kurdo, sino también en círculos feministas y académicos más amplios<sup>33</sup>. Su enfoque en la autonomía de las mujeres, la autodefensa y la organización colectiva ha inspirado debates y discusiones sobre la liberación de la mujer y la igualdad de género<sup>34</sup>. Sin embargo, es importante señalar que la jineología es un concepto asociado al PKK y a su marco ideológico, y que las interpretaciones y aplicaciones pueden variar según los diferentes contextos y perspectivas. En general, la jineología representa un enfoque integral para abordar las cuestiones de la mujer y promover la igualdad de género dentro del movimiento de liberación kurdo<sup>35</sup>. Hace hincapié en la necesidad de comprender y cuestionar las dinámicas de poder y la opresión para crear una sociedad más equitativa y justa para todos.

Además, la lucha armada librada por las combatientes kurdas planteó importantes retos para los movimientos de mujeres y feministas dentro de la organización<sup>36</sup>. El movimiento se ha enfrentado a la represión y la violencia, lo que ha afectado directamente a las activistas. Las combatientes han sido encarceladas, asesinadas o sometidas a diversas formas de violencia en Turquía. El clima generalizado de represión y conflicto puede dificultar que los movimientos de mujeres y feministas actúen libremente y promuevan sus objetivos<sup>37</sup>.

Además, el énfasis en la lucha de las YPJ por la autonomía kurda puede eclipsar la atención prestada a sus objetivos feministas. Tanto en los debates internos como externos sobre las YPJ, la atención se centra a menudo en la lucha política más que en objetivos específicos de igualdad de género<sup>38</sup>. Esto puede dar lugar a un reconocimiento y un apoyo limitados a los movimientos de mujeres y feministas dentro de la organización, lo que obstaculiza su progreso y su impacto.

Superar las normas patriarcales profundamente arraigadas, lidiar con las complejidades de la lucha armada y combatir el eclipse de los objetivos feministas son obstáculos que requieren esfuerzos persistentes para lograr un cambio duradero y la igualdad de género dentro de la sociedad kurda y en un contexto más amplio<sup>39</sup>. El movimiento de mujeres kurdas ha desempeñado un papel significativo a la hora de cuestionar y transformar las estructuras patriarcales dentro de la sociedad kurda. Al abordar las desigualdades de género y defender los derechos de las mujeres, el movimiento ha tratado de dismantelar las normas opresivas y empoderar a las mujeres kurdas. Las estrategias clave empleadas por el movimiento para promover la igualdad de género y los derechos de las mujeres incluyen la movilización de base, la educación y las iniciativas de autodefensa.

La movilización de base ha sido una estrategia central utilizada por el movimiento de mujeres tanto en el YPJ como en el PKK. Mediante la organización y el empoderamiento de las mujeres a nivel comunitario, el movimiento crea espacios para que las mujeres expresen sus preocupaciones, participen en los procesos de toma de decisiones y desafíen la violencia y la discriminación de género<sup>40</sup>. Esta estrategia tenía como objetivo fomentar la solidaridad entre las mujeres y sensibilizar sobre las cuestiones que les afectan, desafiando en última instancia las estructuras de poder patriarcales dentro de la sociedad kurda.

<sup>32</sup> M.L. Düzgün, *Jineology*, cit.

<sup>33</sup> M. Casier y J. Jongerden, «*Understanding today's Kurdish movement: Leftist Heritage, martyrdom, democracy and gender*», en *European Journal of Turkish Studies*, n.º 14, 2012.

<sup>34</sup> S. Ataoğlu, *El movimiento de las mujeres kurdas*, Informe de investigación, Universidad de Marmara, 2014.

<sup>35</sup> *Ibidem*.

<sup>36</sup> A. Novellis, «*El auge del feminismo en el PKK: ¿ideología o estrategia?*», en *The Journal of Critical Global South Studies*, n.º 1, 2018, 115-133.

<sup>37</sup> *Ibidem*.

<sup>38</sup> H. Çağlayan, *Las mujeres en el movimiento kurdo. Madres, camaradas, diosas*, Palgrave MacMillan, 2020.

<sup>39</sup> *Ibidem*.

<sup>40</sup> I. Kaser, *El movimiento por la libertad de las mujeres kurdas: género, política corporal y feminidades militantes*, Cambridge University Press, 2021.

La educación ha sido otra estrategia crucial utilizada por el movimiento de mujeres. La creación de academias y campamentos de entrenamiento para mujeres por parte de las YPJ en Rojava ha brindado a las mujeres kurdas oportunidades de educación, desarrollo de habilidades y pensamiento crítico. Al promover la conciencia feminista y cuestionar los roles de género tradicionales, estas iniciativas educativas han desempeñado un papel significativo en la transformación de las actitudes y normas sociales que perpetúan la discriminación contra las mujeres. Además, la inclusión de las mujeres en la resistencia armada ha sido una estrategia notable empleada por el movimiento de mujeres dentro de las YPJ. Al participar activamente como combatientes junto a sus compañeros masculinos, las mujeres desafían los roles de género tradicionales y rompen con la idea de que la lucha armada es un territorio exclusivamente masculino<sup>41</sup>. Esta inclusión no solo amplía la participación de las mujeres, sino que también desafía las percepciones sociales sobre las capacidades y los roles de las mujeres dentro de la sociedad kurda.

Las contribuciones y el impacto de los movimientos de mujeres en la sociedad kurda han sido multifacéticos. En el contexto de la resistencia armada, la participación de las mujeres como combatientes ha ampliado sus roles y desafiado las normas de género, inspirando a generaciones de mujeres kurdas a unirse a la lucha por sus derechos y a la lucha más amplia por la liberación kurda<sup>42</sup>.

En términos de transformación social, el movimiento de mujeres dentro de las YPJ ha realizado contribuciones significativas. La creación de cooperativas de mujeres ha proporcionado empoderamiento económico e independencia financiera a las mujeres kurdas, liberándolas de los roles de género tradicionales y fomentando la solidaridad entre ellas<sup>43</sup>.

Además, el movimiento ha sensibilizado sobre la igualdad de género y los derechos de las mujeres, desafiando las estructuras patriarcales dentro de la sociedad kurda<sup>44</sup>. Estas contribuciones se entrecruzan con movimientos feministas más amplios al proporcionar valiosos ejemplos de la capacidad de acción y el activismo de las mujeres, contribuyendo al discurso global sobre el empoderamiento de las mujeres y la justicia social. El movimiento de mujeres kurdas ha sido fundamental para desafiar las estructuras patriarcales, promover la igualdad de género y empoderar a las mujeres kurdas. A través de movilizaciones de base, la educación y la inclusión en la resistencia armada, el movimiento ha realizado contribuciones significativas a la sociedad kurda, tanto en el contexto de la resistencia armada como en términos de una transformación social más amplia. Estas contribuciones se entrecruzan con movimientos feministas más amplios al aportar conocimientos y experiencias que contribuyen a los esfuerzos globales por la igualdad de género y la justicia social.

Por lo tanto, es posible afirmar que los movimientos de mujeres kurdas se basan en una ideología que combina elementos del nacionalismo kurdo, el socialismo y el feminismo<sup>45</sup>. Estos movimientos consideran que la liberación de las mujeres es inseparable de la lucha más amplia por la liberación kurda Öcalan 2013<sup>46</sup>. Promueven activamente la igualdad de género, los derechos de las mujeres y la justicia social, dando prioridad a la movilización de base, la educación y la autodefensa como estrategias esenciales<sup>47</sup>.

<sup>41</sup> I. Kaser, *The Kurdish Women's Freedom Movement*, cit.

<sup>42</sup> N. Al-Ali e I. Kaser, *Beyond Feminism? Jineoloji and the Kurdish women's freedom movement*, Cambridge University Press, 2020.

<sup>43</sup> J. Jongerden y G. Kaya, *Gender and Identity Construction: Women of Central Asia, the Caucasus, and Turkey*, Brill, 2012, pp. 173-195.

<sup>44</sup> I. Kaser, *The Kurdish Women's Freedom Movement*, cit.

<sup>45</sup> D. A. Snow, «Framing and social movements», en D. A. Snow, D. della Porta, B. Klandermans y D. McAdam (eds.), *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*, Wiley-Blackwell, 2013; N. Al-Ali e I. Kaser, *¿Más allá del feminismo? Jineoloji y el movimiento por la libertad de las mujeres kurdas*, Cambridge University Press, 2020.

<sup>46</sup> A. Öcalan, *Liberating Life: Woman's Revolution*, International Initiative Publishing, 2013.

<sup>47</sup> N. Al-Ali e I. Kaser, *Beyond Feminism?*, cit.

Entre sus objetivos se encuentran cuestionar las normas de género tradicionales, aumentar la participación política de las mujeres y eliminar la violencia contra las mujeres. En el centro de estos movimientos se encuentra la convicción de que la liberación de las mujeres y la liberación kurda están profundamente entrelazadas. Hacen hincapié en que lograr la verdadera libertad para el pueblo kurdo requiere abordar la desigualdad de género y dismantelar las estructuras opresivas que marginan a las mujeres<sup>48</sup>. Al defender la igualdad de género, estos movimientos buscan garantizar que las mujeres tengan las mismas oportunidades y derechos en todos los aspectos de la vida. La movilización de base es un aspecto crucial de su ideología y estrategia. Se centran en organizar y empoderar a las mujeres dentro de la comunidad, fomentando la participación activa y la acción colectiva<sup>49</sup>.

A través de la participación comunitaria, estos movimientos pretenden sensibilizar sobre las cuestiones que afectan a las mujeres, fomentar la solidaridad y crear un entorno propicio para el activismo en favor de los derechos de las mujeres. La educación también desempeña un papel fundamental en su enfoque. Se esfuerzan por informar tanto a mujeres como a hombres sobre la igualdad de género, el feminismo y la importancia de los derechos de las mujeres. Al cuestionar los roles de género tradicionales y promover la conciencia feminista, buscan transformar las actitudes y normas sociales que perpetúan la discriminación contra las mujeres.

En el caso de Rojava, la labor de la organización de mujeres denominada Kongreya Star es esencial para comprender el enfoque feminista para el establecimiento de la paz, que requiere la reconstrucción activa de las relaciones sociales. Fundada en 2005 como Yekitiya Star (Unión de la Estrella), en febrero de 2016, con motivo de su sexto congreso, pasó a denominarse Kongreya Star (Congreso de la Estrella). Las mujeres de Rojava que participan en actividades sociales, políticas o militares también son miembros de Kongreya Star, y su objetivo es educar políticamente a toda la sociedad. Con este fin, visitan periódicamente a las mujeres en sus hogares para involucrarlas y sensibilizarlas sobre la revolución y sus principios, ofreciéndoles cursos de formación sobre el tema de las comunas y los consejos, y distribuyendo periódicos, tanto en árabe como en kurdo, que contienen artículos sobre la historia de las mujeres y análisis de la denominada «familia democrática», así como de cualquier nueva ley aprobada en materia familiar. Las mujeres de Kongreya Star también investigan y documentan casos de violencia doméstica, casos en los que los maridos abandonan a sus esposas y no pagan la pensión alimenticia ni la manutención de los hijos, y casos de matrimonio precoz<sup>50</sup>.

Las Mala Jin, o Casas de las Mujeres, también trabajan en esta cuestión. A menudo ubicadas en el mismo edificio que Kongreya Star, las mujeres pueden acudir allí en busca de protección y ayuda, y para hablar de sus problemas. Un punto de inflexión fundamental fue la aprobación, en octubre de 2014, de la Ley de la Mujer, compuesta por 26 artículos, redactada por Kongreya Star y aprobada por Desteya Jin, la oficina del Consejo Ejecutivo dedicada a las mujeres. Esta medida abolió los asesinatos por honor, es decir, el derecho sustancial del marido a matar a su esposa acusada de adulterio, el matrimonio forzado y el matrimonio con menores, el matrimonio entre parientes consanguíneos, la poligamia y el matrimonio reparador. También eliminó las disparidades entre hombres y mujeres en materia de herencia, permitió divorciarse en el plazo de un mes y volver a casarse en el plazo de seis meses, y permitió a los menores de más de quince años decidir de forma independiente con qué progenitor vivir<sup>51</sup>. En este sentido, queda claro que Jineolojî no es meramente «estudios de la mujer», sino un sistema de conocimiento alternativo desarrollado

<sup>48</sup> S. Ataoğlu, *Kurdish women's movement*, 2014, cit.

<sup>49</sup> *Ibidem*.

<sup>50</sup> M. Knapp, A. Flach y E. Ayboga, *Revolution in Rojava. Democratic autonomy and women's liberation in Syrian Kurdistan*, Pluto Press, 2016, 118-122.

<sup>51</sup> B. Güneş, *La naturaleza multifacética de la construcción de la paz. La construcción de la paz y la sociedad democrática desde una perspectiva jineolojî*, 2025, <https://jineoloji.eu/en/2025/12/08/3-the-multilayered-nature-of-peace-building-peace-and-democratic-society-build-ing-from-a-jineoloji-perspective/>.

contra la estructura totalitaria y dominada por los hombres de la sociedad moderna. Propone la reconstrucción del conocimiento sobre bases históricas, mitológicas, filosóficas, sociológicas y éticas. Así pues, es en este marco de acción donde la autodefensa constituye un objetivo importante de estos movimientos. Reconocen la necesidad de proteger a las mujeres de la violencia y trabajan activamente para erradicar diversas formas de violencia contra las mujeres, incluida la violencia doméstica, los asesinatos por honor y la opresión sistémica<sup>52</sup>. Al promover la autodefensa y el empoderamiento, pretenden crear entornos más seguros para las mujeres y hacer frente a las estructuras que permiten la violencia de género<sup>53</sup>.

## 4. EL ESTUDIO EMPÍRICO

### 4.1 Metodología

Esta investigación analiza la evolución de los movimientos de mujeres kurdas, especialmente en los distritos urbanos de Kobane y Tall Abyad, en el norte de Siria. Este enfoque se debe al importante nivel de politización y movilización que se ha producido entre los kurdos sirios en los últimos años. Además, se ha llevado a cabo parte del trabajo de campo en Diyarbakir y Sanandaj, en Turquía e Irán, lo que refleja la creciente movilidad de las combatientes kurdas en la región.

Para seleccionar a las combatientes de las YPJ para las entrevistas, se contó con la colaboración de comandantes de alto rango como intermediarios. Nuestra primera interacción fue con el comandante de las YPG Diane en el frente de Tall Abyad en junio de 2015, pocos días antes de la liberación de la ciudad de los partidarios del Estado Islámico. Había pasado su juventud en el Líbano y estuvo en contacto con Abdullah Öcalan durante el exilio de este en Siria (1980-1998). Anteriormente había servido como comandante de las YPG durante la batalla de 2014 por la liberación de Kobane. Contribuyó activamente al proceso de selección de las mujeres entrevistadas.

Poco después, nos reunimos con la comandante de las YPJ, Rangin, en el cuartel general de las YPJ en Kobane, también en junio de 2015, tras la liberación de Tall Abyad. Rangin se unió a las YPJ en 2013 y anteriormente había dirigido una cooperativa local centrada en los derechos de las mujeres.

En las etapas iniciales, ambas comandantes fueron fundamentales para organizar las entrevistas. Ambas garantizaron a las entrevistadoras un acceso seguro al trabajo de campo. Su función consistió en seleccionar a mujeres miembros de las YPJ, independientemente de su participación previa en movimientos de base, utilizando una técnica de «muestreo en bola de nieve». Esto permitió a las participantes recomendar a otras personas para el estudio, cuyo objetivo era analizar la evolución de los movimientos sociales locales antes y después de la ocupación de Kobane por el Estado Islámico en 2014, las razones y el alcance de la movilización y desmovilización dentro de estos movimientos en el contexto de la paz y la cooperación con otros grupos de la oposición, los niveles de participación política, las dinámicas entre los miembros masculinos y femeninos del grupo, y la transformación de los movimientos civiles en una fuerza paramilitar y, posteriormente, en una fuerza totalmente armada. Al término de las entrevistas, llevamos a cabo sesiones de análisis con los «guardianes» para debatir la dinámica de grupo y los resultados de las sesiones.

Los entrevistados expresaron preocupaciones de seguridad respecto a su participación, lo que llevó a la decisión de

<sup>52</sup> N. Begikhani, H. Wendelmoet, N. Weiss, «Theorising women and war in Kurdistan: A feminist and critical perspective», en *Kurdish studies*, n.º 1, 2018, 18-24.

<sup>53</sup> V. Dean, «Kurdish female fighters: the Western depiction of YPI combatants in Rojava», en *Glocalism: Journal of Culture, Politics and Innovation*, n.º 1, 2019.

Se anonimizó a todas las participantes, a cada una de las cuales se le asignó un número de identificación. Las entrevistas se llevaron a cabo en sesiones separadas en el frente de Tall Abyad, en el cuartel general de las YPJ en Kobane, así como en Diyarbakir y Sanandaj. Desde el principio, hubo un gran interés entre las combatientes. Sin embargo, surgieron varios retos más adelante en el proceso de investigación. Entre los problemas se encontraban el acceso al terreno durante los combates, la coordinación de horarios con los turnos diarios de los soldados, la preocupación por las minas terrestres y la «agresiva negativa» de las autoridades turcas a conceder permisos oficiales para entrar en Siria. Inicialmente, el acceso tanto a los combatientes masculinos como a las mujeres fue facilitado por los comandantes de las unidades, quienes animaron a su plena participación en la investigación, a pesar de la batalla en curso contra el EI. Con el tiempo, las entrevistadas se involucraron de forma independiente en el estudio.

Así pues, esta investigación se basa en 47 entrevistas semiestructuradas con participantes sirias, entre las que se incluyen personas más jóvenes (24) y de más edad (23), así como combatientes kurdas (28) y no combatientes (19). Las entrevistas, realizadas en inglés y kurdo con la ayuda de un traductor, contaron con la participación de miembros del PKK (14), las YPJ (Unidades de Protección de las Mujeres - Yekîneyên Parastina Jin) (25) y otros grupos, como el Partido de la Unión Democrática y el Partido de la Vida Libre del Kurdistan (8). La investigación se llevó a cabo entre 2014 y 2019 en diversas localidades: Siria (Kobane y Tall Abyad), Turquía (Diyarbakir) e Irán (Sanandaj).

## 5. RESULTADOS

### 5.1 Jerarquía y organización

En el contexto de la guerra en el norte de Siria, las redes voluntarias de grupos de autodefensa, forjadas en un entorno cada vez más hostil para la participación política, evolucionaron hacia una fuerza militar más estructurada para hacer frente a la creciente aparición de combatientes yihadistas. Este proceso supuso un mayor nivel de organización jerárquica y la institucionalización de prácticas cotidianas, tanto a nivel militar como civil, que probablemente nunca serían necesarias en un contexto menos caótico. Estos soldados trabajaban para gestionar y defender Kobane y sus alrededores, a veces con tareas o funciones similares que se solapaban con las del aparato de seguridad y político. El comandante Diane lo confirmó cuando definió a su unidad como «soldados del gobierno de Kobane y de la protección de la frontera»<sup>54</sup>.

Esta situación determinó la necesidad de una división de tareas muy estructurada y una movilización continua de los Comités Populares locales, que siguen actuando simultáneamente como proveedores de servicios y grupos de autodefensa. Por ejemplo, grupos de hombres y mujeres armados y desarmados han estado presentes en los cruces de callejuelas, ayudando a los ciudadanos de a pie a llegar a sus hogares durante la noche debido a la falta casi total de electricidad. A menudo se trata de los *heremi*: voluntarios no profesionales vestidos de civil, involucrados en los Comités Populares y que protegen sus aldeas, pueblos o barrios. Por su parte, las YPG/YPJ son combatientes profesionales, hombres y mujeres, vestidos con uniformes militares y dedicados a llevar a cabo ataques armados para proteger sus fronteras. *Asayş* es la seguridad interna o policía, compuesta tanto por hombres como por mujeres, vestidos con uniformes militares, independientes de las YPJ. «En primer lugar, están las unidades locales de autodefensa (*heremi*), luego los combatientes profesionales y, por último, las unidades de resistencia. A menudo, los hombres abandonan las unidades de autodefensa para unirse a las YPG/YPJ», como explicó la comandante Diane<sup>55</sup>.

<sup>54</sup> Entrevistada 1, Tall Abyad, 2015.

<sup>55</sup> Entrevistada 1, Tall Abyad, 2015.

Al igual que muchas combatientes, la comandante Rangin no formaba parte de los Comités Populares ni de las unidades de policía interna (*Asayş*) antes de unirse a las YPJ. «Me uní a las YPJ inicialmente a nivel profesional. Muchas otras comenzaron como *heremi*. Yo no trabajé en los Comités Populares antes de unirme a las YPJ», explicó una combatiente de las YPJ<sup>56</sup>. Las experiencias reales de las demás combatientes de esta unidad fueron diferentes, tal y como confirmaron nuestras entrevistadas. Algunas participantes nunca alcanzaron la condición de profesionales y siguen formando parte de una unidad como voluntarias de autodefensa local, mientras que otras eran *heremi* antes de unirse a las YPJ: «No todas seremos YPJ toda la vida. Yo empecé como una persona de mi barrio que defendía y controlaba nuestra zona [*heremi*]»<sup>57</sup>.

Por otro lado, la comandante Rangin participó en los Comités Populares antes de unirse a las YPJ: «He estado trabajando para Rojava antes de unirme a las YPJ»<sup>58</sup>. Rangin se definía a sí misma como una revolucionaria: «Estoy dispuesta a luchar en cualquier lugar. Soy una mujer de la revolución»<sup>59</sup>. Dada su larga formación con los comandantes del PKK en el Líbano, defendió al PKK y sus principios arraigados en la liberación de la mujer: «El PKK luchó por la tierra y la libertad. Luchan por el concepto de libertad para las mujeres y para el ser humano»<sup>60</sup>.

En cuanto a la composición y la edad de los miembros de esta unidad de las YPJ, es mixta en términos de origen étnico, aunque a menudo se ha acusado a los combatientes kurdos de excluir a otros grupos étnicos (Graeber 2017)<sup>61</sup>. Estos soldados son muy jóvenes, tanto hombres como mujeres, y solteros. Tras alistarse en las YPG/YPJ, no pueden casarse entre ellos. No es así en el ámbito de *los heremi*: «Hay tanto kurdos como árabes. Luchamos juntos [hombres y mujeres]. Todo transcurre en un ambiente de amistad, pero los soldados no pueden casarse. Para las combatientes, formar parte de las YPJ es más importante que el matrimonio. Sin embargo, los componentes locales [*heremi*], al tratarse de grupos de autodefensa no profesionales, suelen ser personas casadas»<sup>62</sup>.

Especialmente dentro de las unidades femeninas, la evolución de estos grupos de autodefensa no ha conducido necesariamente a la formación de un ejército convencional: «Somos como cualquier otro ejército; dependemos de la ideología de Abdullah Öcalan. Pero no somos solo un ejército. Somos un ejército defensivo»<sup>63</sup>.

Sin embargo, sigue siendo problemático determinar exactamente en qué etapa de la guerra siria estos grupos cambiaron su naturaleza y se transformaron de defensores no violentos en unidades defensivas armadas: «Al comienzo de los levantamientos, no llevábamos armas. Dependíamos únicamente del apoyo de la gente común, no de las armas»<sup>64</sup>, como explicó una combatiente del PKK.

Esto ocurrió a menudo cuando el régimen sirio se retiró de las regiones del norte entre 2012 y 2013. Durante este periodo, los comandantes de las YPG/YPJ anunciaron oficialmente su lucha armada. Como recuerda el comandante Rangin: «Tras la liberación del norte de Siria por parte del régimen sirio, nos hicimos con muchas armas. Todo cambió. A finales de 2012, anunciamos el inicio de nuestra lucha armada. Más tarde, en las provincias de Jazira y Kobane, confiscamos armas. Solo en 2014, recibimos varios kaláshnikovs del extranjero, mientras que algunos extranjeros se unieron a nuestras unidades»<sup>65</sup>.

<sup>56</sup> Entrevistado 4, Kobane, 2015.

<sup>57</sup> Entrevistado 5, Kobane, 2015.

<sup>58</sup> Entrevistado 2, Kobane, 2015.

<sup>59</sup> Entrevistado 2, Kobane, 2015.

<sup>60</sup> Entrevistado 2, Kobane, 2015.

<sup>61</sup> En octubre de 2015 se fundaron las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS). Representan una alianza multiétnica y multirreligiosa que incluye a combatientes kurdos, árabes, asirios, armenios, turcomanos y circasianos.

<sup>62</sup> Entrevistado 2, Kobane, 2015.

<sup>63</sup> Entrevistado 5, Kobane, 2015.

<sup>64</sup> Entrevistado 2, Kobane, 2015.

<sup>65</sup> Entrevistado 2, Kobane, 2015.

En la participación inicial de voluntarios locales en grupos de autodefensa, el concepto de legítima defensa era fundamental. «Si alguien te ataca, tienes que atacarle en legítima defensa, defensa positiva o activa. Si los ataques se intensifican, nosotros también intensificamos los nuestros. El objetivo es protegernos antes de que el enemigo ataque», explicó una combatiente de las YPJ<sup>66</sup>.

Esto parece ser no solo un objetivo militar, sino también político para estas miembros de las YPJ. Por ejemplo, cuando estas soldadas liberaron Tall Abyad del EI (2015), izaron la bandera de su ejército como símbolo del poder político y militar en el cantón de Kobane. «A veces atacamos militarmente, pero resistimos políticamente. Las defensas políticas y militares se solapan», explicó una combatiente de las YPJ<sup>67</sup>.

La mayoría de las entrevistadas estaban involucradas política o emocionalmente en la guerra civil siria antes de unirse a las YPJ. Parece que, si en una etapa inicial se unieron a los comités locales con la única intención de proteger sus hogares ante la falta de seguridad, tras la aparición del EI y su ocupación permanente de Kobane, esas mismas personas se mostraron muy motivadas para formar parte de la lucha armada. Algunas se vieron motivadas por el asesinato de un familiar a manos de los yihadistas: «Yo era miembro de la Juventud Democrática del PYD antes de unirme a las YPJ. Mi madre trabaja para un instituto local que apoya a las familias de los mártires», destacó una combatiente de las YPJ<sup>68</sup>.

«Uno de mis hermanos es mártir», dijo una combatiente del YPJ<sup>69</sup>. «Vine del Líbano a Siria cuando me enteré de los ataques del EI», explicó otra combatiente del YPJ<sup>70</sup>. «Trabajé para el PYD antes de unirme al YPJ», explicó una combatiente<sup>71</sup>. «El PKK se está expandiendo y haciéndose más fuerte en la región. Y esto asusta a las fuerzas imperialistas»<sup>72</sup>, dijo una combatiente de las YPJ. «No quieren que los kurdos sean libres y autónomos, sino que sigan siendo esclavos», dijo una activista de las YPJ que se trasladó desde Rojava para luchar en el Kurdistán iraquí tras el bombardeo turco contra el PKK (2015)<sup>73</sup>.

La razón principal para formar parte de la lucha contra los yihadistas parecía ser proteger su tierra del EI: «El EI es nuestro mayor problema»<sup>74</sup>, dijo una combatiente del PKK. «Luchamos para proteger nuestra tierra. Luchamos contra el EI para liberar nuestra tierra y por nuestros derechos. Esto no significa luchar solo por los kurdos, sino por la libertad de todos»<sup>75</sup>, explicó una combatiente de las YPJ<sup>76</sup>. «Lucho porque quiero recuperar a mi familia. Huyeron a Turquía tras los ataques del EI»<sup>77</sup>, afirmó una combatiente de las YPJ.

Sin embargo, esto no tiene nada que ver con motivaciones religiosas: «Ellos [el EI] hacen cosas en nombre del islam, pero eso no está bien. Ninguna religión dice que hay que disparar a otro ser humano. No son humanos; son monstruos. No representan al islam»<sup>78</sup>, comentó una combatiente de las YPJ.

El régimen de Assad no gozaba de mejor reputación entre estas combatientes de las YPJ, aunque estas se mostraban más cautelosas en sus juicios: «Él [Assad] nos controlaba»<sup>79</sup>, afirmó una combatiente de las YPJ. En cuanto a las mujeres...

---

<sup>66</sup> Entrevistado 23, Kobane, 2015.

<sup>67</sup> Entrevistada 24, Tall Abyad, 2015.

<sup>68</sup> Entrevistado 25, Kobane, 2015.

<sup>69</sup> Entrevistado 37, Tall Abyad, 2015.

<sup>70</sup> Entrevistado 33, Tall Abyad, 2015.

<sup>71</sup> Entrevistado 38, Tall Abyad, 2015.

<sup>72</sup> Entrevistado 39, Tall Abyad, 2015.

<sup>73</sup> Entrevistado 40, Diyarbakir, 2016.

<sup>74</sup> Entrevistado 41, Tall Abyad, 2015.

<sup>75</sup> Entrevistado 42, Tall Abyad, 2015.

<sup>76</sup> Entrevistado 39, Tall Abyad, 2015.

<sup>77</sup> Entrevistado 43, Tall Abyad, 2015.

<sup>78</sup> Entrevistado 18, Kobane, 2015.

<sup>79</sup> Entrevistada 15, Kobane, 2015.

En cuanto a los combatientes masculinos, parecían tener como objetivo principal la defensa de su pueblo y de las mujeres en términos más generales: «Luchamos para proteger a nuestro pueblo»<sup>80</sup>, explicó un combatiente de las YPJ. «Lucho por el pueblo kurdo y por los mártires»<sup>81</sup>, dijo una combatiente de las YPJ.

Muchas de esas combatientes del YPJ consideraban que el EI y Turquía eran aliados: «Los yihadistas son monstruos, y Turquía tenía una gran responsabilidad al ayudarlos»<sup>82</sup>, afirmó una combatiente del PKK. «El EI es el primer enemigo de las mujeres»<sup>83</sup>, explicó una combatiente del YPJ. «En Shingal, los yihadistas fueron muy agresivos con las mujeres; es nuestro deber luchar contra ellos»<sup>84</sup>, dijo una combatiente del PKK. Como añadió una soldado de las YPJ: «Después de tres meses de entrenamiento, puedo luchar en toda la región kurda. Lucho por la libertad de mi tierra»<sup>85</sup>.

Muchas de estas combatientes se sentían abandonadas por sus supuestos aliados extranjeros. Por ejemplo, la comandante de esta unidad de las YPJ no consideraba eficaz el apoyo prestado en ese momento por los ataques aéreos de la coalición liderada por EE. UU. Como afirmó la comandante Rangin: «Si la coalición quiere bombardear un cigarrillo, lo hace. Pero si les pedimos que bombardeen un objetivo del EI, a menudo no escuchan nuestras peticiones»<sup>86</sup>.

Sin embargo, a un nivel más básico, las entrevistadas consideraban útiles los ataques estadounidenses, al tiempo que destacaban que los verdaderos enemigos eran los turcos: «Ellos [la coalición liderada por EE. UU.] nos están ayudando»<sup>87</sup>, dijo una combatiente de las YPJ. «Nuestros [los kurdos] mayores enemigos son los turcos»<sup>88</sup>, explicó un combatiente del PKK. Turquía apoya al EI. Abrieron las fronteras para dejar escapar a los combatientes del EI cuando los atacamos»<sup>89</sup>, afirmó una combatiente. «La coalición estadounidense está ayudando, pero podrían hacer mucho más»<sup>90</sup>, dijo una combatiente de las YPJ.

Sin embargo, la participación de las combatientes del YPJ no terminó con la liberación de Rojava del EI tras la liberación de Raqqa (2017). «Durante y después de la liberación de Kobane, tuvimos que liberar y controlar la ciudad casa por casa, calle por calle. Los yihadistas siempre estaban a unos 16 kilómetros de nosotros. Más tarde, participamos en la liberación de otras partes del cantón para conectarlo con la provincia de Jazira»<sup>91</sup>, explicó la comandante Rangin.

Finalmente, algunas de esas combatientes parecían dispuestas a continuar como civiles, y otras como combatientes en diferentes zonas de movilización, como Rojhalat (Kurdistán iraní). «Yo también seré combatiente después de la guerra. Trabajaré por mi ciudad y mi país»<sup>92</sup>, afirmó una combatiente de las YPJ. «Me uní a las YPJ, pero esto no continuará hasta el final de mi vida, ya que no soy una soldado profesional»<sup>93</sup>, destacó una combatiente de las YPJ. «Apoyo firmemente la lucha en curso de las mujeres kurdas iraníes dentro del movimiento “Mujeres, vida, libertad”»<sup>94</sup>, declaró una activista del PJAK.

No obstante, todas ellas seguirán defendiendo su comportamiento político, imbuidas de los libros y las experiencias de Öcalan. «Solo la filosofía de Öcalan nos ha llevado a este nivel. Él nos permitió saber quiénes

<sup>80</sup> Entrevistada 16, Kobane, 2015.

<sup>81</sup> Entrevistada 17, Kobane, 2015.

<sup>82</sup> Entrevistado 6, Kobane, 2015.

<sup>83</sup> Entrevistado 7, Diyarbakir, 2016.

<sup>84</sup> Entrevistado 8, Diyarbakir, 2016.

<sup>85</sup> Entrevistado 9, Diyarbakir, 2016.

<sup>86</sup> Entrevistado 2, Kobane, 2015.

<sup>87</sup> Entrevistado 11, Tall Abyad, 2015.

<sup>88</sup> Entrevistado 12, Tall Abyad, 2016.

<sup>89</sup> Entrevistado 13, Diyarbakir, 2016.

<sup>90</sup> Entrevistado 14, Diyarbakir, 2016.

<sup>91</sup> Entrevistado 2, Kobane, 2015.

<sup>92</sup> Entrevistado 29, Kobane, 2016.

<sup>93</sup> Entrevistado 38, Kobane, 2019.

<sup>94</sup> Entrevistada 44, Sanandaj, 2019.

«Nos hizo comprender nuestra cultura»<sup>95</sup>, señaló una combatiente del PKK. «La teoría de Öcalan es para todas las nacionalidades»<sup>96</sup>, afirmó una combatiente de las YPJ.

## 5.2 Las mujeres como combatientes

A pesar de valorar críticamente la militarización de las mujeres kurdas en el norte de Siria, según las entrevistas, las combatientes (YPJ) en Rojava parecían estar muy bien entrenadas por sus supervisoras, tal y como confirmó la comandante Rangin: «Las mujeres con mayor nivel educativo suelen incorporarse directamente como combatientes profesionales. En las reuniones, dedicamos tiempo a debatir y a la autocrítica. Para luchar, las mujeres deben saber por qué y por qué luchar. Por esta razón, comenzamos con una preparación ideológica y académica, porque toda combatiente de las YPJ debe conocerse a sí misma»<sup>97</sup>. Sin embargo, según la comandante de esta unidad de las YPJ, hay más hombres que mujeres trabajando como voluntarios locales (*heremi*): «Hay más hombres que mujeres en el primer nivel de participación. Las mujeres suelen incorporarse a nivel profesional»<sup>98</sup>. Por lo tanto, existe una participación femenina muy notable, en comparación con los Comités Populares de otros países de Oriente Medio y el Norte de África, tanto en los grupos de autodefensa como en las unidades de resistencia. Todas ellas están imbuidas de feminismo y son altamente politizadas<sup>99</sup>.

Como explicó la comandante Rangin al describir las prácticas cotidianas de la participación de las mujeres en un contexto de guerra: «Dependemos de nosotras mismas y nos beneficiamos de las experiencias de todas. Las mujeres en casa protegen lo esencial de las mujeres. Nuestra lucha es como mujeres (ya sean kurdas, sirias o europeas) y por una nacionalidad que se identifica con la autonomía democrática y se opone al concepto de Estado. Durante los combates por Shingal, por ejemplo, las mujeres fueron a salvar a otras mujeres. En Til Temir, las combatientes de las YPJ fueron a salvar a mujeres árabes. Fuimos a salvar a decenas de mujeres cautivas en pueblos ocupados por el EI»<sup>100</sup>. «Defendemos el feminismo, la igualdad de género y los derechos de los trabajadores», destacó una militante del HDP<sup>101</sup>.

Según las entrevistadas, la igualdad entre combatientes hombres y mujeres es una parte esencial de la formación política de los combatientes, así como de su conciencia sexual. «El amor es esencial; forma parte del instinto de todos. La filosofía de la muerte es una forma de vida. En tiempos pasados, todo el mundo sabía que la muerte podía llegar rápidamente; ahora es diferente, y esto nos desconecta de la naturaleza y no nos permite aceptar la idea de la muerte. La religión explota la muerte: si eres un mártir, vas al cielo. Para nosotros, el amor y la muerte son contradictorios», explicó el comandante Rangin<sup>102</sup>.

Este discurso está estrechamente relacionado con un estilo de vida militar y comunitario a menudo idealizado: «Cuando hablamos de esto, es para buscar una nueva vida militar, comunitaria y cotidiana. Las mujeres no están destinadas a tener solo hijos. Queremos reformar y renovar la comunidad. Por eso, también hablamos mucho de sexualidad»<sup>103</sup>. Según Rangin, este enfoque no genera conflictos con la jerarquía ni con los comandantes varones: «Algunos hombres no aceptan que sus comandantes puedan ser mujeres. Si en este contexto las mujeres son soldados, no es en vano. Tenemos que luchar contra el concepto que muchos compañeros varones tienen

<sup>95</sup> Entrevistada 47, Kobane, 2015.

<sup>96</sup> Entrevistada 45, Kobane, 2015.

<sup>97</sup> Entrevistado 2, Kobane, 2015.

<sup>98</sup> Entrevistado 2, Kobane, 2015.

<sup>99</sup> M. Knapp, A. Flack y E. Ayaboga, *Revolution in Rojava*, cit.

<sup>100</sup> Entrevistado 2, Kobane, 2015.

<sup>101</sup> Entrevistado 3, Diyarbakir, 2015.

<sup>102</sup> Entrevistado 2, Kobane, 2015.

<sup>103</sup> Entrevistada 2, Kobane, 2015.

de las mujeres. Cuando hablamos de esto con un soldado de las YPG, a menudo cambiaba de opinión y entendía que las unidades de hombres existen porque existe la YPJ y no al revés»<sup>104</sup>.

Tal y como confirmaron nuestros entrevistados, la principal diferencia entre los combatientes hombres y mujeres, como soldados de las YPG/YPJ, es que los primeros parecían tener un mayor nivel educativo, ya que algunos de ellos habían completado la enseñanza secundaria o deseaban estudiar en la universidad tras abandonar las YPJ. El cuartel general de las YPJ en Kobane estaba muy bien organizado y limpio en comparación con las unidades masculinas. Algunas de estas combatientes habían estado casadas anteriormente y más tarde decidieron unirse a las YPJ: «A veces nos vemos obligadas a rechazar la solicitud de incorporación a la unidad de combatientes femeninas porque algunas mujeres querían dejar a sus hijos solos para formar parte de nuestro grupo. En las Casas de las Mujeres locales [Mala Jin] hay guarderías y otras instalaciones para los hijos de las combatientes. Muchas parejas, tanto hombres como mujeres, luchan en sus respectivas unidades, mientras que hay familias en las que los hombres son trabajadores comunes y las mujeres son combatientes»<sup>105</sup>.

Además, también se acepta a las mujeres que llevan el hiyab: «Si ella [una posible combatiente de las YPJ] está convencida de llevarlo, no nos quejamos. Muchas combatientes de las YPJ llevan el hiyab. En el Consejo de Comandantes, las mujeres llevan el hiyab»<sup>106</sup>.

Por lo tanto, según los entrevistados, las mujeres son la clave para comprender el peculiar sistema tanto de gestión política como de defensa de la seguridad en Kobane. Como destacó la comandante Rangin: «Las YPJ no son un cuerpo auxiliar militar. Muchas de nuestras combatientes han volado por los aires a causa de las minas; son comandantes (la mayoría de ellas) de unidades masculinas. Hay mucha autonomía en este sentido. Tenemos batallones mixtos; en casi todos los batallones hay comandantes conjuntos. En todos los ejércitos, los hombres atacan sin tener en cuenta los valores de esta comunidad, mientras que las mujeres, como combatientes, renuncian a hacerlo. Por ejemplo, si los combatientes kurdos no cometen limpieza étnica tras la toma de una ciudad, esto se debe principalmente a que nuestra influencia evita que se cometan errores»<sup>107</sup>.

## 6. CONCLUSIÓN

Esta investigación se centra en los movimientos de mujeres kurdas en el norte de Siria, que han proporcionado una plataforma sin precedentes para que las mujeres desafíen las normas de género tradicionales y participen activamente en todos los aspectos de la sociedad kurda. Las mujeres kurdas han sido históricamente fundamentales tanto para las organizaciones armadas como para las no armadas, especialmente durante grandes convulsiones y campañas militares.

Esto quedó especialmente patente a partir de 2012 en el contexto de la guerra en el norte de Siria, donde las mujeres se involucraron en movilizaciones de base y participaron en luchas armadas para proteger sus barrios frente a la creciente amenaza de los combatientes yihadistas. Desde el PKK hasta las Unidades de Protección de las Mujeres (YPJ) y otros grupos kurdos regionales, los movimientos de mujeres han desempeñado un papel esencial en las organizaciones paramilitares. Estos grupos de mujeres fueron cruciales en la formación de entidades armadas tras la retirada del régimen sirio del norte de Siria en 2012, cuando las comandantes de estas unidades anunciaron oficialmente su lucha armada.

Este proceso condujo a una organización jerárquica más sólida y a la institucionalización en curso de las prácticas tanto a nivel militar como civil, caracterizada por una participación significativa de las mujeres en la autodefensa

<sup>104</sup> Entrevistada 2, Kobane, 2015.

<sup>105</sup> Entrevistada 2, Kobane, 2015.

<sup>106</sup> Entrevistado 2, Kobane, 2015.

<sup>107</sup> Entrevistada 2, Kobane, 2015.

grupos y unidades de resistencia. Inicialmente, las combatientes se unieron a comités locales para proteger sus hogares por motivos de seguridad, pero más tarde se sintieron cada vez más motivadas para participar en la lucha armada, especialmente con el auge de los combatientes del ISIS y su ocupación persistente del norte de Siria.

Al examinar el movimiento de mujeres como un fenómeno a largo plazo en Siria, pero también en Turquía e Irán, obtenemos una comprensión más clara de la importancia de la participación de las mujeres en los levantamientos masivos, que fueron respuestas a la represión militar de las protestas pacíficas y violentas por parte de organizaciones de base.

A partir de 2012, el contexto bélico también acentuó el crecimiento de estructuras jerárquicas como reacción al estallido de la guerra a gran escala en Siria y a las recientes movilizaciones en Irán. Los movimientos de mujeres y feministas en Rojava se enmarcan en un contexto que combina el nacionalismo kurdo, el socialismo y el feminismo. Sus ideologías y objetivos se centran en lograr la igualdad de género, los derechos de las mujeres y la justicia social a través de la movilización de base, la educación y la autodefensa. Se dedican a cuestionar los roles de género tradicionales, aumentar la participación política de las mujeres y eliminar la violencia contra las mujeres como partes integrales de una lucha más amplia por la liberación kurda, mucho antes de la formación de las YPJ.

En conclusión, el movimiento de mujeres kurdas en el norte de Siria ha evolucionado significativamente en los últimos tiempos, influido por un rico contexto histórico y unos objetivos ideológicos centrados en la igualdad y la liberación, plasmados en el concepto de jineología. A pesar de las críticas por ser militarista y excluyente debido a sus actividades armadas, el movimiento de mujeres ha realizado contribuciones notables a la lucha kurda y a las organizaciones de reciente creación en las provincias kurdas. Sus estrategias han combinado tanto la resistencia armada como la movilización social, poniendo de manifiesto la resiliencia y la determinación de las mujeres kurdas.

La estructura organizativa del movimiento de mujeres dentro de las YPJ se caracteriza por su naturaleza autónoma e inclusiva, lo que permite a las mujeres participar y liderar activamente. Sin embargo, el movimiento se enfrenta a numerosos retos, entre ellos las normas patriarcales, la resistencia social y la oposición de yihadistas y regímenes opresivos. A pesar de estos obstáculos, el movimiento de mujeres dentro de las YPJ parece perseverar, inspirando y empoderando a las mujeres no solo en el contexto kurdo, sino también sirviendo de fuente de inspiración para los movimientos de mujeres en todo el mundo. Su lucha continua por la igualdad de género y la liberación sigue siendo parte integral de la búsqueda de la autodeterminación y la justicia social del movimiento kurdo en su conjunto.

Las investigaciones futuras analizarán más a fondo el impacto de la toma del poder por parte de Hayat Tahrir al-Sham (HTS) en Siria en 2024 y la declaración de Abdullah Öcalan sobre el desarme y la disolución del PKK en 2025 en las movilizaciones de las mujeres kurdas en el país y en la región de Oriente Medio y Norte de África en general.